



Con Dios, todo es posible

Emmanuel apenas tenía diez años, pero se sentía un inútil, y que no servía para nada. Él no podía ver, porque nació ciego.

Entonces alguien le habló de una escuela que ofrecía educación en braille. El braille es un tipo especial de educación que permite leer a las personas que no pueden ver, utilizando los dedos. No había muchas escuelas en Zimbabue, donde vive Emmanuel, que ofrecieran clases en braille.

Emmanuel deseaba aprender a leer, y a pesar de que no podía ver quería aprender aunque fuera con los dedos. Empezó a estudiar en la Escuela Primaria de Solusi.

Al principio, tuvo dificultades con las clases. Necesitaba aprender a leer con los dedos. Tenía baja autoestima, y muchas veces había oído la mentira de que las personas que no podían ver no podrían triunfar en la vida. Pensaba que nunca tendría éxito.

Entonces empezó a aprender sobre Jesús en la escuela adventista. Nunca había oído hablar de Jesús. Aprendió que él lo amaba, que le había dado dones, que lo necesitaba y que lo valoraba. Durante una semana de énfasis espiritual en la escuela, decidió entregar su corazón a Jesús.

Emmanuel nunca ha visto una imagen de Jesús con sus ojos. Nunca había leído la Biblia con los ojos, pero ahora podía leer la Biblia con los dedos y creía que Jesús lo amaba. Se bautizó y prometió servir a Jesús con su vida. Sin embargo, ¿haría Jesús que su vida fuera un éxito?

Cuando Emmanuel terminó la primaria, se enfrentó a un gran reto, uno que parecía imposible de superar. Tenía que tomar unos exámenes para pasar a la Escuela Secundaria

Adventista de Solusi, pero no podía conseguir todos los libros de texto que necesitaba a fin de prepararse para los exámenes. No podía estudiar bien. ¿Qué podía hacer?

Emmanuel se acordó de Jesús. Recordó que Jesús le había dado dones, que lo necesitaba y que lo valoraba. Oró: “En Filipenses 4:13 dice: ‘Todo lo puedo en Cristo que me fortalece’ (RVR 95). Ahora Jesús, discapacidad no significa incapacidad, puedo lograrlo. Ayúdame, por favor”.

Entonces ocurrió algo increíble. Emmanuel se presentó a los exámenes y los aprobó todos. No solo aprobó, sino también obtuvo las notas más altas de todos los alumnos de la escuela.

En una ceremonia especial, celebrada en el auditorio de la escuela para homenajear a los alumnos más destacados, un maestro llamó a Emmanuel al frente. Anunció que el mejor de todos los exámenes había sido el de Emmanuel.

¿Qué hizo Emmanuel? ¿Sonrió y aceptó los aplausos de los maestros y los alumnos? No. Emmanuel creía que tenía que alabar a Dios, así que se acercó y oró delante de todos.

—Dios, gracias por ayudarme a tener éxito —dijo—. Es verdad que todo lo puedo en Cristo, que me fortalece.

Emmanuel cree que Jesús es el secreto del éxito en la vida. Él les dice a sus amigos que Jesús es la razón por la que puede leer, es la razón por la que tiene éxito en la escuela y es la razón por la que no es un cualquiera, sino alguien.

Varios de los amigos de Emmanuel son ciegos, otros pueden ver, pero Emmanuel quiere que todos sepan que solo pueden

Un país fascinante

El símbolo nacional de Zimbabwe es el pájaro dorado, llamado hungwe, que aparece tanto en la bandera como en las monedas. Se han encontrado tallas de piedra del hungwe colocadas sobre pedestales en las ruinas de Gran Zimbabwe. Probablemente represente al águila volatinera o al águila pescadora africana.



verdaderamente ver si tienen a Jesús en su vida. “Mi vida con Jesús marcha muy bien —dice—. Puedo decir que tengo un futuro prometedor”.

Emmanuel puede estudiar en la escuela secundaria adventista de Solusi y aprender de Jesús gracias a una ofrenda del decimotercer sábado anterior. Parte de la ofrenda en 1994 se destinó a abrir la Escuela Secundaria Adventista de Solusi, en Zimbabwe. Este trimestre, la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a otros niños a aprender de Jesús en Zimbabwe y en otros países de la División Africana del Sur y del Océano Índico. Un proyecto del decimotercer sábado entregará a los niños sus propias Biblias del Aventurero, y otro proyecto producirá una serie de videos infantiles breves sobre los frutos del Espíritu. Gracias por la generosa ofrenda del 27 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que tengan vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].